

Historia del ARCHI SALTERIO



En una colina tranquila vivía Triangulín, un instrumento curioso. Estaba hecho de madera sabia, tenía cuerdas doradas que querían cantar, pero...no sabían cómo.

-¡Yo quiero hacer música!-decía Triangulín.

Las Cuerditas saltaban de emoción.

-¡Nosotras también! Pero nadie nos hace vibrar...

Un día llegó Arquito, un arco elegante y viajero.

-¿Puedo intentarlo?-preguntó.

Con cuidado Arquito acarició las cuerdas... y de pronto, ¡un sonido dulce

llenó el aire! Las Cuerditas cantaban, La Madera sonreía, y Triangulín descubrió su voz.

Desde entonces cada tarde, tocaban juntos. Y así, el pequeño psalterio de arco triangular se convirtió en el alma de la música del bosque.